

5. Benedetta Calandra *

De emigrantes a exiliados. Trayectorias de migración profesional y política entre el Cono Sur, Europa y Estados Unidos (1973-1983)

ABSTRACT

A través de la decodificación de testimonios orales y de fuentes escritas, el artículo analiza distintas trayectorias individuales de exilio e inmigración desde el Cono Sur de América Latina (en algunos casos, pasando por Europa) hasta los Estados Unidos en la década de 1970. A través de las narraciones de los protagonistas (chilenos y argentinos), el objetivo del ensayo es reflexionar, en términos más amplios, sobre la recurrente flexibilidad que invisten las categorías de exilio y migración, tendencialmente descritas por la historiografía como distintas y separadas, pero de hecho frecuentemente más matizadas, elásticas, cíclicas y hasta reversibles.

Palabras clave: exilio, migración, América Latina, Estados Unidos.

Combining written sources and oral testimonies, this article analyzes different individual trajectories of exile and migration from Latin American Southern Cone (sometimes passing through Europe) to the United States during the seventies. Starting from the narrations of Chileans and Argentines who have passed through those spatial processes, the aim of the essay will be also, broadly speaking, to reflect upon the flexibility of the categories of exile and migration, often presented by historiography as fixed and separated, but as a matter of fact nuanced, elastic and sometimes even reversible.

Key Words: exile, migration, Latin America, United States.

A partir de los golpes autoritarios que tuvieron lugar en los sesenta y setenta en el Cono Sur (Brasil, 1964; Chile y Uruguay, 1973; Argentina, 1976), el flujo migratorio hacia Europa y los Estados Unidos de origen laboral¹ se entrelaza con el de la migración forzada de origen político. A causa del nuevo contexto represivo, académicos, investigadores, abogados y profesionales que, en algunos casos, están instalados temporalmente en el Viejo Mundo o en el norte del continente americano no pueden regresar a sus países de origen. Estos sujetos, en los cuales se ha concentrado mayormente la historiografía hasta ahora, pasan entonces, en cierto sentido, de la condición de emigrantes a la de exiliados. Son figuras ambiguas, cuyo testimonio fue registrado durante una investigación sobre el exilio chileno y argentino en los Estados Unidos entre 1973 y 1983². La mayoría se

¹ Fenómeno relevante, para el caso argentino, ya desde la mitad de los años cincuenta (Lattes, Oteiza: 1987).

² Ocho testimonios orales seleccionados de un total de 54 y registrados durante una investigación para una tesis doctoral. Se agradece al Prof. Pablo Pozzi por los primeros contactos brindados. El marco temporal elegido empieza con el golpe chileno y termina con las

* Historia de América Latina, Departamento de Estudios Culturales, Universidad de Bergamo, Italia. E-mail: benedetta.calandra@unibg.it

encontraba en Europa en el momento de los distintos giros autoritarios, pero cuando se realizaron las entrevistas había terminado por radicarse entre las costas Este y Oeste, segundo y, a veces, tercer destino de su recorrido.

En estas trayectorias autobiográficas, ¿dónde podría trazarse la línea divisoria entre emigrantes y exiliados en términos de identidad? La historiografía parece orientada actualmente a difuminar los contornos de la distinción clara que tendía a adscribir la experiencia migratoria a una elección voluntaria y la del exilio a un proceso forzado. A la vez, en cuanto a la motivación para abandonar el país, parece desaparecer la contraposición ideal entre la aspiración de ascenso socio-económico y la salvaguardia de la seguridad personal³. Los límites entre ambas categorías, que ya eran relativos en un plano meramente teórico, demuestran ser todavía más lábiles en las vivencias concretas de los individuos. Entran en juego, además, las auto-representaciones que los protagonistas expresan en este sentido, indicios de entresijos complejos entre definiciones subjetivas y objetivas y de una temporalidad para nada lineal. Tanto es así, que la condición de exiliado es, en algunos casos, auto-atribuida o sentida *ex post*, no vivida en tiempo real respecto al proceso mismo. A través de algunos nódulos de reflexión que emergen de la decodificación de las fuentes orales, se intentará evidenciar la permeabilidad y mutabilidad de las categorías de emigrante y exiliado dentro de las narraciones individuales, precisamente allí donde una lectura externa y rigurosa podría indicar diferencias entre ellas.

1. CIRCULARIDAD DE LOS DESTINOS

primeras elecciones democráticas en la Argentina después de la dictadura militar de 1976-83. (Calandra 2005, Calandra 2006).

³ (González, Franco 2004:2); (Degl'Innocenti 1992); (Groppo 2003).

Los testigos fueron entrevistados en los Estados Unidos, país que fue su segundo, cuando no su tercer destino después de un primer desembarco en Europa. Además, a partir de los años noventa, muchos de ellos intentan invertir su recorrido cuando se instalan gobiernos civiles en sus países de origen, con resultados a menudo decepcionantes. Por lo tanto, en ningún caso, ni en el momento del comienzo del recorrido migratorio ni en el de la realización de las entrevistas, es posible hablar de trayectorias unidireccionales. Parece, así, que predomina en estos procesos una ausencia de linealidad. Si tuviéramos que representar gráficamente este conjunto de itinerarios, la recta no sería probablemente un símbolo eficaz. Serían los signos circulares o, más aún, los sinuosos los que se acercarían mucho más a la realidad de los hechos, ya que estos signos no se limitan a unir dos puntos en un mismo plano.

Juan, por ejemplo, es un refugiado político. Abogado y militante argentino, permanece detenido en La Plata entre agosto de 1975 y febrero de 1977. A consecuencia de una campaña de Amnesty International, llega a París y escoge marcharse enseguida a los Estados Unidos. Va primero a Chicago y, de allí, a Washington, donde lanza una campaña en favor de Argentina. Su dominio del inglés y un vínculo cultural construido en su juventud, durante un intercambio de un año cuando cursaba el secundario, le otorgan seguridad.⁴ El vínculo con este país se forma, entonces, en una época muy anterior a la etapa de emergencia política⁵, y produce saberes y competencias que vuelven a emerger en otra fase de su vida, en condiciones de mayor presión.

⁴ Entrevista con Juan Méndez, Nueva York, 21 de octubre de 2004. Juan Méndez es hoy en día un abogado reconocido a nivel internacional, uno de los socios fundadores de Americas' Watch y del Institute for Transnational Justice (ITJ), además de ser asesor especial de Naciones Unidas para la prevención contra el genocidio.

⁵ Para una reflexión global sobre la presencia de emigrantes y exiliados argentinos en EEUU, véase Pozzi, 1999.

Un segundo caso en el que un patrimonio de conocimientos y, en ciertos aspectos, también de familiaridad respecto a este país – al cual muchos de los entrevistados no pensaban volver, menos aún para instalarse – se revitaliza es el caso de Armando⁶. Este es un científico argentino que, en el momento del golpe, reside en Europa y cuyo regreso, previsto tras pocas semanas, le será tajantemente impedido. Armando es un físico de partículas que en diciembre de 1975 viaja a Alemania con una beca para estudiar en el Max Plank Institute de Stoccarda. Su regreso estaba programado para cuatro meses después: para abril del 1976. Sin embargo, el 24 de marzo llega el golpe y, con él, la represión y el control, particularmente duros en el caso de todos sus colegas de la Comisión de Energía Atómica (CNEA). Es la Marina, en particular, la que se encarga de la "supervisión gubernamental". Su sede, el edificio de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), uno de los centros de detención más terribles de la dictadura militar, se encuentra justo frente a la CNEA, lo cual endurece aún más el control. En abril ya se conocen las primeras desapariciones forzadas⁷, y colegas y amigos de Armando le recomiendan explícitamente por teléfono que no regrese a la patria⁸. Es evidente el interés específico de los militares por los físicos nucleares, potencialmente funcionales a sus proyectos de un *plan nuclear* de enriquecimiento de uranio.

Armando es un exponente de la "Asociación física argentina", una organización que tenía bastante visibilidad antes del golpe. No milita directamente en un partido; ha tenido contactos esporádicos con los peronistas,

⁶ Seudónimo pedido por el testigo.

⁷ Department of State- Freedom of Information Act, State Argentina Declassification Project (1975-1984), Reported Arrest of Atomic Scientist Antonio Missetich, Date: 29-04-1976, to: Buenos Aires from: State, document type: Telegram, length: 2 pp., message # 103496; *ivi*, Visit of presidents of AAAS and NAS to Argentina, Date: 10-14-1977, to: State, from: Buenos Aires, Document Type: Telegram, Length: 2 pp., message# 7669.

⁸ Entrevista con Armando P. (seudónimo pedido por el testigo), Nueva York, 20 de octubre de 2004.

pero de su testimonio emergen también críticas respecto a la violencia desencadenada por los Montoneros a comienzos de los setenta. En consecuencia, no es un sujeto directamente politizado, pero su presencia dentro de la universidad y, en particular, en el ámbito de la física nuclear, lo coloca de lleno en ese peligroso clima de exasperada defensa de la seguridad, que, en sus propias palabras, desemboca repetidamente en distintas formas de "paranoia interna". La Argentina, el país al que imaginaba regresar para proseguir su carrera, lo aleja. Se queda en Alemania hasta diciembre de 1976, cuando elige los Estados Unidos como tercer destino.

También aquí vale la pena mencionar una estancia previa en ese país de formación profesional de él y de su mujer. Dicha estancia fue todavía más singular porque también en esa oportunidad su viaje estuvo ligado a un golpe de Estado, el de 1966, como subraya no sin algo de ironía en su relato ("¡Nos tocaron todos los golpes mientras estábamos afuera!")⁹. En la entrevista Armando no expresa casi ninguna añoranza ni explícita nostalgia por su patria, sino que parece más bien sentirse parte de una comunidad científica mundial.

Existe también el caso de quien llega a los Estados Unidos como simple emigrante y se involucra en actividades de solidaridad con los exiliados luego de los respectivos golpes, a veces casi ya sin distinguir la propia condición subjetiva. Es, por ejemplo, el caso de Gabriela, una investigadora chilena de literatura femenina que desembarcó en los Estados Unidos a principios de los sesenta. Gabriela capacitó durante muchos años a los activistas de los *Peace Corps*, cuerpos voluntarios creados durante la administración Kennedy¹⁰, con los que ha tenido contacto durante largo tiempo y a los que define como "¡no los *ugly Americans*, sino los *good Americans*!"¹¹. Paralelamente a sus estudios de género, tejió vínculos intensos y

⁹ *Ibid.*

¹⁰ (Cobbs Hoffman 1998).

¹¹ Entrevista con Gabriela Mora, Nueva York, 17 de octubre de 2004.

duraderos con el movimiento feminista estadounidense, organizando periódicamente grupos de discusión y actividades de información junto con las mujeres chilenas exiliadas a través de la revista AFWICH (*Action for Women in Chile*). Si bien su situación está relativamente definida, existen diversos casos en los que las fronteras que separan emigrantes de exiliados no están para nada bien marcadas.

2. DEFINICIONES, AUTODEFINICIONES, TEMPORALIDAD

Trinidad¹² y su marido, chilenos, viven en Madrid de 1971 a 1973 gracias a una beca del Instituto de Cultura Hispánica para realizar cursos de especialización en medicina y filosofía, respectivamente. En sentido amplio, se definen como simpatizantes del presidente socialista Salvador Allende, aunque, en realidad, no tendrán oportunidad de participar en la experiencia de gobierno de la coalición de la Unidad Popular¹³.

Marcelo regresa a su país a principios de septiembre de 1973. Trinidad, que está a punto de reunirse con él, ha escogido inadvertidamente un día crucial para la historia del Chile contemporáneo: el 11 de septiembre. Mientras el general Pinochet ataca el palacio presidencial de La Moneda, ella se queda varada en el aeropuerto de Buenos Aires. Las fronteras entre Chile y la Argentina permanecen cerradas durante diez días. Se reunirá con su marido tomando el primer avión del día 21. Trinidad y su Marcelo se quedan en Chile hasta comienzos de 1975 y trabajan en la Universidad de Concepción. Sin embargo, las tensiones y el control continuo en su trabajo los llevan a abandonar nuevamente su país. Esta vez parten rumbo a los Estados Unidos, donde Trinidad reside todavía hoy.

Ante la pregunta: “¿Te definirías como exiliada?”, responde:

“¿Exiliada? Yo creo que sí, en un sentido bien amplio. Porque me vine...entonces exiliada en mi país. Hubo circunstancias que hicieron que yo me fuera de mi país... ¿Podemos decir que soy exiliada? Pues, ¿cómo se define el exilio? [Sonríe]

Yo me siento exiliada. Yo puedo decir en sentido emocional, afectivo, porque yo traté de regresar a Chile, y sentí que... era tan diferente yo, en relación a lo que había fantaseado. Entonces en un momento yo pensé: ¡yo soy una exiliada afectiva, emocional! “¹⁴

Exiliada emocional, así se percibe a sí misma en 2004, en el momento de la entrevista. Llamam la atención dos elementos en particular. El primero es el aspecto totalmente subjetivo y "auto-atribuido" de esta definición, que no es reconocida por el país de acogida. Para los Estados Unidos Trinidad no ha logrado el estatus de refugiada política VER CON A (una condición legalmente reconocida, al contrario del exilio¹⁵), y no es genéricamente VER CON A percibida por sus colegas *in loco* como exiliada sino, más bien, como emigrante. De este modo, la percepción del individuo diverge de la del Estado que lo admite y, quizás, no sería azaroso afirmar, en este sentido, que un individuo se puede sentir exiliado incluso cuando para el país que lo acoge es un simple emigrante.

En estos términos pone la cuestión Nicolás Sánchez Albornoz en una reflexión de carácter autobiográfico. El ilustre historiador español se refiere a su propio recorrido vital como "exilio en plural", ya que experimentó una multiplicidad de situaciones de abandono forzado de un país desde la infancia hasta la madurez: de España a Francia durante la Guerra Civil, de España a la Argentina en la

¹² Seudónimo elegido por la testigo.

¹³ Entrevista con Trinidad C. (seudónimo pedido por la testigo), Nueva York, 23 de octubre de 2004.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Pueden encontrarse precisiones sobre las diferencias entre las categorías de exiliado y de refugiado en Jensen 1998: 86 y ss.; Kibreab 2000.

segunda posguerra y, por último, de allí a los Estados Unidos durante los años sesenta¹⁶. En particular, esta divergencia entre la subjetividad individual y las lógicas estatales emerge claramente durante la dictadura del general argentino Juan Carlos Onganía (1966-1970), cuando, a consecuencia del episodio represivo de la "Noche de los bastones largos" de julio de 1966, muchísimos académicos, amenazados, pierden sus cátedras y buscan mejores condiciones laborales y existenciales en el extranjero. En base a esta dinámica, el investigador traza una triple perspectiva: a los ojos de la universidad estadounidense y de sus nuevos colegas, era, de hecho, casi un prófugo, para el gobierno era un inmigrante altamente calificado y, desde el punto de vista personal, se sentía "un refugiado español y, al mismo tiempo, un exiliado argentino"¹⁷.

Un segundo aspecto digno de mención en lo que hace al "juego de las definiciones" en las declaraciones de Trinidad es el papel jugado por la temporalidad. Como se deduce del párrafo citado anteriormente, es sólo con el correr de los años que la condición de exiliada de su país de origen toma forma interiormente. En su narración, el evento realmente significativo no parece ser el abandono de Chile en 1975, sino más bien el profundo desasosiego y, por último, la concreta imposibilidad de readaptarse a su país a principios de los noventa, cuando, luego del cambio de gobierno, intenta regresar para enfrentarse con un país real que no es el que había imaginado y soñado. Factores ligados a su identidad de género (en aquel momento estaba divorciada y tenía una hija pequeña, y la vida no era fácil, según ella, debido a la mentalidad colectiva masculina) y al mercado laboral juegan un papel importante. La definición de *exiliada emocional* parece referirse principalmente al intento de retorno reciente, durante la larga transición a la democracia, antes que la movilidad durante la dictadura. Según una aparente paradoja, por lo tanto, en su vida la palabra exilio empieza justamente con el

fracasado intento de regresar a la patria, más que con su abandono. ¿Cuándo termina la emigración, entonces, y cuándo empieza el exilio? Una distinción de por sí bastante difícil, a veces, en el plano conceptual, no puede darse para nada por sentada en las vivencias individuales, donde límites y categorías se revelan cada vez más relativos. Y la trama de la identidad, entrelazada con la de la memoria, se confirma, como es sabido, cambiante con el tiempo y susceptible de continuas revisiones¹⁸.

En los dramáticos desplazamientos que implican a cientos de miles de individuos provenientes del Cono Sur a partir de 1973, participa un conjunto muy heterogéneo que comprende un amplio espectro de personas que no han sido expulsadas, sino que ven imposibilitado su regreso. Este espectro abarca desde aquellos que pierden o corren el riesgo de perder el trabajo, hasta aquellos cuya integridad física está seriamente amenazada. Y, a pesar de todo, la valoración aparentemente objetiva del grado de peligrosidad de una situación depende, en cierta medida, de las percepciones y reacciones individuales. Esto nos lleva nuevamente a uno de los nudos problemáticos y cruciales en el estudio del exilio y de la emigración: las condiciones y motivaciones que imponen la partida.

3. FLEXIBILIDAD DE LAS CATEGORÍAS

En cada recorrido migratorio o de exilio, las variables que intervienen en la elección y en los tiempos de la partida del propio país son múltiples y difícilmente homologables. En las diversas historias de vida entran en juego factores de carácter personal ligados a la edad, a la situación familiar y profesional, a los conocidos que se tienen o no en el extranjero. Con estos se entrelazan, a veces de manera muy densa, factores que podrían considerarse políticos en un sentido amplio, por ejemplo, las diferentes evaluaciones de la situación de urgencia en la que se encuentra

¹⁶ Calandra 2008: 103-104.

¹⁷ (Sánchez Albornoz 2001: 208).

¹⁸ (Ponty 1996); (Grosso 2003: 23).

el propio país, las estrategias de supervivencia que se adoptan, las directivas recibidas de las organizaciones de pertenencia o las posibilidades de acogida ofrecidas por las redes en el extranjero. Otras veces, rasgos distintivos que se hallan entre lo "personal" y lo "político", como la etnia o la religión, terminan por influenciar con igual intensidad las trayectorias individuales, como se ha visto, por ejemplo, en el recorrido biográfico de muchos argentinos¹⁹. ¿Cómo es posible, se preguntan historiadores como González y Franco, "traducir de manera heurística estos atributos"?

El politólogo Yossi Shain²⁰ individualiza los siguientes criterios guía para el análisis sociológico y político del exilio: a) las condiciones sociales y psicológicas que se desarrollan en el país de origen antes de marcharse; b) las causas y motivaciones del viaje; c) la integración y/o asimilación en el país de destino. El enfoque sociológico se concentraría de manera predominante en esta segunda fase, remitiéndonos a la dicotomía entre emigrante "voluntario" o "involuntario". Dentro de esta, Petersen distingue los emigrantes impulsados (*pushed*) de los atraídos (*pulled*): aquéllos que no tienen la posibilidad de elección, "empujados" a abandonar el país por eventos traumáticos de carácter natural o político, por un lado, y aquellos que expresan con el viaje una motivación y un proyecto, por el otro. Kunz sugiere una ulterior precisión entre emigrantes anticipadores (*anticipatory migrants*), es decir, los que tienen la percepción de una crisis y programan con anticipo la marcha, y los emigrantes agudos (*acute migrants*), impulsados por la extrema urgencia, cuyo margen de elección sobre el momento de la fuga es escaso o nulo²¹.

El caso de Víctor, médico argentino especializado en genética, parecería corresponder precisamente a esta última

tipología²². Es un militante, un joven intelectual público durante la dictadura militar, sin pertenencia a un partido o movimiento específico. Después de los primeros indicios de hostilidad por parte de los servicios paramilitares del régimen, VER CON A REGIMEN el 10 de diciembre de 1975 cuatro individuos de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) irrumpen en su laboratorio e intentan obligarlo a entrar a un Ford Falcon sin matrícula, una práctica tristemente difundida en aquella época. Consigue escabullirse y huye. Abandonará tres días después el país con destino a Caracas, meta de muchos exiliados del Cono Sur²³.

El caso de Trinidad es diferente también de este. Si bien antes del golpe se define como *allendista*, no posee un carné del partido. Sin embargo, tiene parientes presos, de quienes pide noticias y a quienes intenta apoyar, distribuyendo junto a su marido material de resistencia al régimen. Los militares se presentan un día en la oficina de aquel en la Universidad de Concepción para interrogarlo. Marcelo conseguirá evitar la cárcel sólo gracias a una prima suya emparentada con altos mandos del ejército, pero quedará fichado. Aunque su seguridad física no se haya directamente en peligro, como en el caso de Víctor, programará (también aquí, a diferencia de este, en un plazo aceptable) el abandono de su país, asegurándose un buen puesto en el Barnard College de Nueva York. En la elección del destino cuentan sobre todo dos factores. El primero, como en el caso de Juan y Armando, es un antecedente importante de estancia en Estados Unidos, cuando gana una beca Fulbright en 1968 para trabajar como profesor visitante en la Universidad de Riverside, en California²⁴. El

¹⁹ (Roniger, Sznajder 2007: 21-62).

²⁰ (Shain 1988:387).

²¹ Ivi, pp. 388.

²² Principal contacto entre las Abuelas de Plaza de Mayo y el equipo médico de California que elaboró la prueba de compatibilidad genética que se utilizó para comparar abuelas y nietos. Para una historia de los niños adoptados ilegalmente durante la dictadura militar, véase Arditti 1999.

²³ Entrevista con Victor Penchaszadeh, Nueva York, 21 de septiembre de 2004.

²⁴ Entrevista con Trinidad C., cit.

segundo es el apoyo acordado en Nueva York por una comunidad de compatriotas llegados allí con anterioridad.

Un dato digno de señalar es que, efectivamente, justo a comienzos de los setenta se forma un grupo sustancial de matemáticos chilenos²⁵ en torno a la Universidad de Columbia, que gravitan alrededor de la figura de Enrique Kirberg, caso prácticamente único de refugiado político en los Estados Unidos de militancia declaradamente comunista²⁶. Para ellos – así como para los académicos argentinos tras la noche de bastones largos – perder la cátedra, recibir amenazas y abandonar el país son procesos tan estrechamente conectados, que con toda probabilidad tornan arbitraria la distinción entre motivaciones "económicas" y "políticas" de la partida, es decir todo aquello que, para la historiografía, trazaba anteriormente el límite entre la experiencia migratoria y la del exilio²⁷. Como nos recuerda también Maurizio Degl'Innocenti en un breve *excursus* sobre el exilio en la historia contemporánea occidental, es muy frecuente que los caminos de la emigración política se entrelacen con los de la emigración económica, e intentar establecer una rígida distinción entre los dos recorridos podría resultar, a veces, incluso, desorientador.

La posición de Silvina Jensen es más articulada. Incluso tomando en cuenta las numerosas zonas grises, superposiciones y ambigüedades de las definiciones entre el ámbito de la migración y el del exilio, esta autora establece una distinción no tanto en el plano del carácter evidentemente coercitivo del segundo, y menos aún en el de las motivaciones originarias o los tiempos de la partida, sino allí donde un emigrado mantiene

un margen, aunque sea mínimo, de elección, mientras que un exiliado no. Los aspectos diferentes, según su lectura, residen también en la modalidad con la que se abandona el país y en la posibilidad eventual de regresar. "El exiliado, en líneas generales, no parte para realizar un proyecto futuro, sino más bien huye de una derrota pasada"²⁸. Una derrota individual, generacional y política.

REFLEXIONES FINALES

Decididamente singular – por su carácter circular – es, en cambio, la trayectoria de Norma, quien se identifica inicialmente como emigrante aunque en el abandono de su país entren también en juego factores políticos: en julio de 1976 la echan de la Universidad y escoge, por ello, marcharse a los Estados Unidos. En unos meses se verificará un episodio que constituye una divisoria de aguas en su vida, muy relevante tanto desde el punto de vista objetivo como desde el subjetivo. Es la desaparición forzada de su hermano el 21 de abril de 1977, como evidencia parte de la documentación conservada en su archivo privado²⁹. Se trata de un acontecimiento que periodiza VER CON A y, a la vez, produce múltiples repercusiones. No por casualidad, es a partir de este suceso que Norma decide empezar a narrar su aventura biográfica. Es, en primer lugar, un acontecimiento familiar traumático que marcará toda su existencia, pero tiene, además, consecuencias cruciales desde el punto de vista legal y del debate público. Luego de la *desaparición*, de hecho, obtiene la condición de refugiada política y se constituye, junto con la madre, en parte civil de un proceso contra el General Carlos Suárez Mason, que huyó de la Argentina en 1984 y

²⁵ Entrevista con Rosa P (seudónimo pedido por la testigo), Nueva York, 8 de diciembre de 2004.

²⁶ Department of State - Freedom of Information Act, State Chile Declassification Project Tranche I (1973-1978), U.S. Parole Program and GOC Detainee Policy, 06.18.1975, to: State, from: Santiago, Document Type: Telegram, Length: 2 pp., Message# 3978; Cifuentes 1993.

²⁷ (Témime 1991).

²⁸ (Jensen 1998: 90).

²⁹ Embassy of the United States of America, Buenos Aires, 26 de febrero de 1979, F.Allen Harris to Elena Antoñanza, archivo privado de Norma Antoñanza Barroso; Comisión Internacional de Derechos Humanos, Centro de Convenciones de Ciudad de México, Mailgram 11/10/1978, archivo personal de Norma Antoñanza Barroso, Los Ángeles.

fue encontrado y arrestado en los alrededores de San Francisco en enero de 1987. Gracias al empeño del abogado y ex-detenido desaparecido Horacio Martínez-Baca, madre e hija ganan la causa, obteniendo también una indemnización³⁰.

En el momento de la entrevista, no obstante, Nora se define nuevamente como emigrante: una persona que ha escogido deliberadamente quedarse en el país que la hospedó – el cual, mientras tanto, se ha convertido en lugar de nacimiento de una segunda generación – y de proseguir un recorrido de ascenso social³¹:

Yo me vine de turista y me quedé adentro. Y entonces...al principio...uno no sabe qué es lo que puede hacer y a qué tiene derecho. Y además se confunde con la situación en este país, en que...hay millones de inmigrantes ilegales, y entonces...uno se inmerge VER CON A... se mete en esa...en esa corriente, te transformas en otro inmigrante ilegal más, y vas con esa...con ese flujo. Entonces asumís que no tienes derechos, que no vas a tener el *green card*, que vas a hacer trabajos de porquería y bla bla bla. ...

Y...bueno, después pensé que bueno, que...que podía transformar mi situación.... O sea, nunca pensé, nunca cuando vine la primera vez.... en asilo político [casi sorprendida].

Además está eso de que la palabra asilo político parece muy grande, ¿no? Esas cosas que le pasaron... qué se yo... a los españoles después de la Guerra Civil Española...Pero no a uno... [Sonriendo].

Como que la situación no es tan grande ni tan difícil [ahora más decidida]. Además como que uno va a volver. Pero luego desaparece mi hermano y las cosas...es decir, las puertas

³⁰ “Prosperaron tres demandas contra Suárez Mason”, La Nación, Buenos Aires, 12/9/1987; “A Victim Victorious”, Los Angeles Times, May3, 1988; “Otorgan 20 millones a parientes de un hombre ‘desaparecido’ en Argentina”, La Opinión, Los Angeles, 29 de Abril 1989.

³¹ Entrevista con Norma Antoñanza Barroso, Los Angeles, 28 de Noviembre de 2003.

se cierran. Además te vas dando cuenta que este golpe era mucho más duro. Porque primero fue salir para esperar que “bueno, las cosas cambian...y después volvés”, pero después te vas dando cuenta que es mejor no volver³².

La decodificación de los testimonios orales, en conclusión, parece evidenciar una recurrente flexibilidad que inviste los recorridos espaciales y temporales y las categorías interpretativas: en un continuo oscilar entre perspectiva externa e interna, para los testigos aquellas se revelan no sólo elásticas, sino también cíclicas y reversibles.

BIBLIOGRAFÍA

Testimonios orales

- Entrevista con Norma Antoñanza Barroso, Los Ángeles, 28 de noviembre de 2003.
- Entrevista con Victor Penschaszadeh, New York, 21 de septiembre de 2004.
- Entrevista con Armando P. (seudónimo pedido por el testigo), Nueva York, 20 de octubre de 2004.
- Entrevista con Juan Méndez, Nueva York, 21 de octubre de 2004.
- Entrevista con Trinidad C. (seudónimo pedido por la testigo), Nueva York, 23 de octubre de 2004.
- Entrevista con Rosa P. (seudónimo pedido por la testigo), Nueva York, 8 de diciembre de 2004.

Bibliografía General

- Rita Arditti, 1999. *Searching for Life. The Grandmothers of the Plaza de Mayo and the Disappeared Children of Argentina*, Berkeley, University of California Press.
- Benedetta Calandra 2005. *Nella tana del lupo. Memorie dell'esilio cileno e argentino negli Stati Uniti (1973-1983)*, tesis doctoral para el Departamento de

³² Ibid.

Estudios Americanos de la Università di Roma TRE.

- 2006, *L'America della solidarietà. L'accoglienza dei rifugiati cileni e argentini negli Stati Uniti (1973-1983)*, Roma, Edizioni Nuova Cultura, 2008.
- *Il caso Deutsch. Ebrei argentini negli Stati Uniti tra diaspora, rifugio ed esilio politico* in Giorcelli C., Cattarulla C. (comp.), *Lo sguardo esiliato. Cultura europea e cultura americana fra delocalizzazione e radicamento*, Napoli, Loffredo Editore University Press, pp. 101-121.
- Luis Cifuentes, 1993, *Kirberg. Testigo y actor del Siglo XX*, Santiago, Fundación Enrique Kirberg.
- Elizabeth Cobbs Hoffman, 1998. *All you need is Love: The Peace Corps and the Spirit of the 1960s*, Cambridge, Harvard University Press.
- Maurizio Degl'Innocenti, 1992, *L'esilio nella storia contemporanea*, en Id., (comp.), *L'esilio nella storia del movimento operaio e l'emigrazione economica*, Manduria, Piero Lacaita Editore, pp.7-31.
- Pilar González, Marina Franco, 2004, *Cuando el sujeto se hace objeto: el exilio argentino en Francia*, in Yankelevich, P. (comp.), *Represión y destierro. Itinerarios del exilio argentino*, Buenos Aires, Editorial Al Margen, pp. 11-31.
- Bruno Groppo, 2003, *Exilés, réfugiés, émigrés, immigrés. Problèmes de définition*, in Collomp, C., Menéndez, M. (comps), *Exilés et réfugiés politiques aus Etats-Unis 1789-2000*, Paris, CNRS Editions, pp. 19-30.
- Gael Kibreab, 2000, "Revisiting the Debate on People, Place, Identity, and Displacement", en *Journal of Refugees Studies*, n.4, pp.385-428.
- Silvina Jensen, 1998, *La huida del horror no fue olvido: el exilio político argentino en Cataluña, 1976-1983*, Barcelona, M.J. Bosch- Comisión de Solidaridad con Familiares de Desaparecidos en Argentina.
- Alfredo Lattes, Enrique Oteiza (eds.), 1987, *Dinámica migratoria argentina (1955-1984) Democratización y retorno de expatriados*, Buenos Aires, CEAL.
- Enrique Oteiza, 1967, *La emigración de personal altamente calificado de la Argentina: un caso de 'brain-drain' latinoamericano*, doc. de trabajo n.41, Buenos Aires, Centro de Investigaciones Económicas Torcuato di Tella. 1971, "La emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos", en *Desarrollo económico*, n. 10, pp. 429-524.
- Jean Ponty, 1996, "Réfugiés, exilés, des catégories problématiques", en *Matériaux por l'histoire de notre temps*, 44, pp. 9-13.
- Pablo Pozzi, "Exiliados vs. inmigrantes. El PRT-ERP en los Estados Unidos (1976-1983)", *Taller*, Vol. 4, N° 9. Buenos Aires, 1999, pp.47-69.
- Luis Roniger, Mario Sznajder, 2007, *Un extraño sitio de exilio para la izquierda argentina: Israel*, en Yankelevich P., Jensen S. (coord.), *Exilios: destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, pp. 21-62.
- Nicolás Sánchez Albornoz, 2001, *Migrations, Exils. Une réflexion personnelle*, en Devoto F., González, P. (eds.), *Émigrations politiques: une perspective comparative. Italiens et espagnols en Argentine et en France (XIX-XX siècles)*, Paris, L'Harmattan, pp.205-213.
- Yossi Shain, 1988, "Who is a political exile? Defining a field of study for political science", en *International Migrations*, Vol. XXVI, N° 4, pp. 387-401.
- Emile Témime E., 1991, "Émigration 'politique' et émigration 'économique'", en *L'Émigration politique en Europe aux XIX et XX siècles*, Rome, École Française de Rome, pp.57-71.